



# **PORQUÉ LA TAUROMAQUIA FORMA PARTE DE LA CULTURA NACIONAL**

POR: PABLO J. GÓMEZ DEBARBIERI





# PORQUÉ LA TAUROMAQUIA FORMA PARTE DE LA CULTURA NACIONAL

POR PABLO J. GÓMEZ DEBARBIERI

*La tauromaquia es una manifestación cultural de muchos habitantes del Perú; varios millones de compatriotas no conciben sus fiestas sin sus corridas; al cabo de casi cinco siglos, es una cultura propia, tan peruana como la música criolla, solo que más antigua.*

Uno de los primeros animales que llegaron al Perú, hace más de 480 años, fue el toro. Entre aquellos, llegaron algunos muy bravos, que impresionaron vivamente a los naturales, tal como lo cuentan el Inca Garcilaso de la Vega y otros cronistas.

Garcilaso, en sus Comentarios Reales, menciona que en 1560 se

celebró en el Cusco la primera corrida de toros. La fuerza e indómito ímpetu de los toros de lidia; su impactante estampa y fuerza arrolladora; su bravura inagotable y su forma de acometer –sin cesar e incansablemente– a todo lo que se mueva, han apasionado y aún apasionan a millones de peruanos, desde hace más de 450 años.

La tauromaquia, es por lo tanto, una manifestación cultural autóctona, que no puede calificarse de implantada ni foránea en el Perú. Es mucho más antigua y posee mayor entramado social, hasta nuestros días, que otras expresiones culturales, a las que nadie duda en

calificar como absolutamente peruanas, como la música criolla o la cocina peruana.

Aquella tauromaquia primitiva del siglo XVI, evolucionó por separado, pero de forma paralela, en el Perú y en España. Aquí se dieron expresiones taurinas propias, como el capeo a caballo, que sustituyó temporalmente a la suerte de varas. Actualmente, en el Perú se celebran más de 600 festejos taurinos anualmente, cifra que se incrementa de año en año.

Baste decir, para disipar cualquier duda acerca de la peruanidad de la cultura que representa la tauromaquia, que desde

2007 a la fecha, los festejos taurinos en todo el Perú se han incrementado en 83% y cada año, se construyen más plazas de toros. La semana pasada, una de las noticias destacadas fue que las empresas mineras tienen que construir plazas de toros, para solventar conflictos sociales con los pueblos andinos. De esa forma, y por el afán de millones de peruanos que solicitan a sus autoridades la construcción de cosas taurinas firmes –de ladrillo, piedra y cemento, que ya superan los 230 en todo el país–, la tauromaquia es hoy, el primer espectáculo de masas del Perú. Con mucha mayor asistencia que el fútbol, e infinitamente más que el cine, la música y el teatro.

Espectáculo que genera impuestos directos e indirectos y sostiene muchísimos puestos de trabajo, a lo largo de su cadena económica. Además, en los centenares de ciudades y pueblos en los que se celebran corridas, el movimiento económico se multiplica gracias a esos festejos taurinos; muchos de esos pueblos se sostienen todo el año, gracias a la bonanza que origina la tauromaquia en sus ferias. Como decía la semana pasada el alcalde provincial de La Unión-Cotahuasi, Arequipa, los pobladores están mucho más pendientes de lo taurino: toreros y toros, que de lo religioso en las fiestas patronales. Pretender prohibir la tauromaquia, tendría un enorme costo para el país.

*Publicado en la página TOROS del diario El Comercio el 23 03 2015*

